

OBRA CIVIL Y RECUPERACIÓN ECONÓMICA*

DR. D. JAIME LAMO DE ESPINOSA
Académico de Número de la Real Academia de Doctores de España

1. LA SITUACIÓN ECONÓMICA: 2009 Y PREVISIÓN 2010

Nuestra economía, a punto de cerrar el año 2009, se caracteriza por una recesión acentuada, un déficit público muy acusado, un paro que no decrece, una inversión extranjera que comienza a huir (han caído un 60% en el primer semestre), un déficit que alimenta una deuda pública que crece a ritmos desconocidos, una recaudación del IVA que solo equivale al servicio de la deuda, una carrera entre ingresos y gastos fiscales ganada mes a mes por los gastos, etc., etc. Por eso en el último **The Economist** nos califican como lo hacen después de aquel artículo titulado «España, se acabó la fiesta»...

Los principales indicadores macroeconómicos en España, son hoy los siguientes:

- El Producto Interior Bruto ha registrado un decrecimiento continuo desde 2007. Según los datos publicados en Noviembre, la economía española se contrajo un 4% en tasa interanual. Y son ya cinco los trimestres consecutivos en los que se contrae. Por lo que oficialmente entramos en recesión (dos trimestres de crecimiento negativo) a finales del año pasado. Y las previsiones de la Comisión Europea son negativas, estimando que en 2010 se contraerá aún un 0,8%. Por el contrario, el PIB de la zona euro ha corregido su tendencia bajista, creciendo un 0,4 % en el tercer trimestre, según Eurostat y la salida de la recesión la confirma la Comisión Europea que prevé que en la Eurozona el PIB crezca un 0,7% en 2010.
- En el mercado laboral, continúa aumentando el desempleo desde 2007 hasta situarse en más de 4 millones de parados según la EPA correspondiente al tercer trimestre del 2009. Pero según las cifras desestacionalizadas de Eurostat publicadas en octubre, superábamos ya el 19,3%, frente a la mitad, 9,7%, de la eurozona. Con esta evolución, el FMI prevé que la tasa de paro en España se sitúe en el 20,2% en 2010. Y esto es una media por lo que hay que suponer cifras más altas en algunos trimestres. Pero lo peor es que el paro afecta ya al 42,9% de los jóvenes que están desempleados frente al 20% de media europea o al 7,2% de Holanda y, además, el paro está afectando ya profundamente a los empleos de larga duración. Fuimos hace años líderes europeos en la creación de empleo y hoy lo somos en destruirlo.

* Conferencia pronunciada en la Cámara de Sevilla el 3-12-2009.

- El resultado de las cuentas del Estado ha dado un giro brusco desde 2007, cuando hubo superávit del 2,2 % del PIB. En lo que va de año hemos pasado a -59.310 M€ en octubre. Octubre frente a octubre se ha multiplicado por 7. Y sigue creciendo de forma que, según las últimas previsiones de la Comisión Europea, a finales de año se situará por encima del 10%.

Al tiempo la **economía real** no mejora, sino que empeora:

- El **sector agrario**, que acaba de manifestarse en Madrid, contempla como su Renta Agraria en 2008 ha sido, en euros constantes, igual a la de los años 1994-95 y su RA/UTA igual a 1992-93, pese a la caída de las UTAs y el fuerte aumento de las subvenciones lo que muestra unas rentas comprimidas por la «doble presión inversa» entre proveedores y distribución.
- **La industria** tampoco ofrece una panorámica tranquilizadora. En el acumulado de los nueve primeros meses de 2009, según el INE, la cifra de negocios de la industria arroja un descenso del 25,5% y las entradas de pedidos se han reducido un 27%.
- En cuanto al **turismo**, entre enero y octubre de 2009 llegaron a España 46,7 millones de turistas, un 9,3% menos que en el mismo periodo del año anterior.
- El **comercio** también ha reducido su cifra de negocio. Así, las ventas del comercio minorista han aumentado su retroceso en octubre hasta el 3,9% en tasa interanual. Un elocuente dato de nuestra situación es que el consumo alimentario se ha reducido en un 1,6% en el año.
- Y el **sistema financiero** —**banca y cajas**— muestra unas cifras de endeudamiento notables, que se agrava porque la calidad de sus activos no financieros puede haber empeorado con los meses. Y de ser esto así afectará a sus provisiones. Y acentuará el ya serio problema de la falta de liquidez para empresas PyMES o de tamaño superior y el crédito a las familias. Por eso el problema para nuestras empresas es que la banca española, aunque ha sostenido el golpe inicial de la crisis, estará sometida a las obligaciones de su deuda lo que inducirá la acentuación de la falta de inyección crediticia en el sistema. Y no creo que esto cambie durante el año 2010...

2. NUESTRA CRISIS

La conclusión de lo anterior es que nuestra crisis es muy profunda, y, a falta de medidas eficaces y de impacto, saldremos de ella más lentamente y con más costes. Así pues, todavía nos quedan meses destruyendo empleo, pese que los demás en la eurozona crezcan a más ritmo, salgan paso a paso de su situación y mantengan un tejido productivo bastante poco dañado. Y ello es así porque en nosotros concluyen tres crisis:

- 1) **La financiera internacional** que se abre en el último trimestre de 2008 y
- 2) **La inmobiliaria** que se abre en el año 2006 materializándose en 2007 y acentuándose en los dos años siguientes.
- 3) **La de modelo productivo**, sobre la que sólo diré unas palabras para no alargar excesivamente esta intervención.

2.1. La crisis financiera internacional

La economía es siempre cíclica. Los periodos de prosperidad están automáticamente seguidos por periodos de «liquidación» de los fenómenos ligados a la prosperidad. Podemos asegurar que hemos pasado un ciclo largo de Kondratieff (1935) de unos 40/50 años, y varios ciclos «mayores» de Juglar (1869) de unos 8 años.

Esta crisis, la nacida de las subprimes, «singular, severa, sincrónica y simultánea»¹ en todo el mundo, para entrar, pero no parece que sea así para salir. La crisis larga, o la derivada de octubre 2008 puede que no sea comparable con ninguna otra en «todos» los aspectos, aunque encontramos algunas coincidencias entre crisis anteriores y algunos de los hechos que los rodearon y lo que hoy nos ocurre. Pero ninguna opera en el subconsciente colectivo tanto como la crisis de 1929, aunque ninguno de los que hoy estamos aquí vivimos aquellos momentos.

Pero la crisis de 1929 afectó a pocos países. Tuvo gran impacto en EEUU, menos en Europa —más en Inglaterra y Francia— y apenas nada en Asia. La debilitada situación en la que por entonces se encontraba la economía española sí se vio agravada por la crisis, aunque curiosamente el entonces Presidente de la República de España, Manuel Azaña, ni lo mencionara en sus *Memorias*.

La que hoy vivimos es global por eso saldremos juntos o no saldremos y, además, la crisis española es distinta, ya que a la crisis financiera global se le superpone la crisis propia del sector inmobiliario.

2.2. La crisis inmobiliaria

Comienzo por afirmar que cuando llegó la crisis financiera la inmobiliaria llevaba casi un año destruyendo actividad y empleo. El sector de la construcción, que se componía, en el máximo momento de auge, de $\frac{3}{4}$ partes en el subsector de edificación y un 25% en la obra civil, representaba a su vez un 12% del PIB frente a solo un 7,5% en 199. Ello le hacía tener un peso y un efecto multiplicador sobre la economía muy superior a otros sectores, así como un gran poder de generación de empleo de poca calidad, de ahí el efecto tan depresivo que ha producido el *crash* del sector inmobiliario sobre el conjunto de la economía nacional. Eso sí se critica desde todas partes la «burbuja inmobiliaria» pero se añora el empleo que generaba...

Y ese sector muestra unos índices hoy con mala catadura. La producción en el sector de la construcción ha variado en España un -20,5% en julio 09 contra julio anterior, porcentaje que duplica el de la Eurozona -10,8% y la tasa intermensual cayó un -4,1% frente a un -2,0% en la eurozona (Fuente: Eurostat). Al igual que el PIB que cayó un -1,1% frente a -0,2%, 2º trimestre 2009 frente al 1.º.

La fase expansiva de la edificación residencial en España durante los últimos 15 años, elevó la oferta de viviendas hasta niveles muy superiores a la media de los países europeos. Hubo una explosión del sector de edificación por necesidades de nuevas familias (singles, extranjeros, etc.) y por una gran especulación. Su punto álgido se produjo en 2006, con una cifra récord de construcción de viviendas nuevas (en parte motivada para evitar el

¹ Ontiveros, Emilio. Conferencia pronunciada ante la Asamblea de ANCI el 24.6.2009.

nuevo Código Técnico de Edificación que suponía un encarecimiento de la vivienda). A partir de 2007 la cifra de viviendas en construcción comienza a caer. ¿Por qué?

Porque el debate en el Parlamento Europeo sobre el sector en España —por cierto impulsado por europarlamentarios españoles— al que le sigue una inspección en la costa española, varias declaraciones y pronunciamientos, acaba ocasionando páginas enteras en periódicos británicos, alemanes y franceses previniendo a sus nacionales sobre la inseguridad jurídico-inmobiliaria de las viviendas en la costa española. Y ahí comienza la recesión en la costa. A lo que se suma la aplicación sin paliativos de la Ley de Costas lo que acentúa más este problema. Todo ello alejó las compras de europeos que venían adquiriendo unas 100.000 viviendas anuales.

Y lo que debería haber sido una desaceleración suave, se convirtió, más tarde, por la fuerte restricción crediticia a partir del verano de 2007, en una caída drástica de la demanda de vivienda. La realidad hoy es que, en 2009, apenas se construirán en España un 10% de las viviendas que se construían en 2006. Y si bien en la crisis inmobiliaria de los 90 y anteriores hubo crédito amplio para las empresas ahora es inexistente. Esa es la gran diferencia entre aquella y ésta crisis.

El reajuste brusco del sector está suponiendo la destrucción de empleo, hasta los más de 700.000 parados que ya acumula la construcción, y esto sin contar con los empleos indirectos. Porque no se debe olvidar que la industria auxiliar también se ha visto afectada con dureza desde 2007. La caída de la producción y ventas de materiales como azulejos, cerámica, madera, muebles, hormigón o cemento, que viene produciéndose por dos años consecutivos, continuará de cara a 2010 aunque de una manera más contenida. Sus cifras apuntan a que al cierre de 2009 el consumo de materiales en la construcción supondrá la mitad que en 2007. Y la caída de la construcción ha afectado severamente a comunidades como Valencia, Murcia o Andalucía.

Esta situación no se resolverá hasta que se absorba el *stock* de viviendas sin vender, que se cifra en torno a 750.000-1.000.000, lo que no ocurrirá hasta 2012 según las fuentes más optimistas o hasta 2015 según las más pesimistas. Y mientras, en este contexto de crisis del sector e incremento del paro, bancos y cajas se han visto forzados a tener que quedarse con una gran parte de estas viviendas como pago de deudas o ejecución de hipotecas o embargos, lo que supone un perjuicio para sus resultados. A mediados de este año la cartera de estos activos inmobiliarios no deseados ascendía a más de 20.000 millones de euros y es obvio que ésta situación no favorece al mercado crediticio. Ni tampoco al inmobiliario, puesto que supone un mercado paralelo muy competitivo en precio y en acceso al crédito hipotecario.

En todo caso no hay que demonizar la edificación, ni mucho menos a sus empresas inmobiliarias o constructoras. España, como otros países, cuando salga de la crisis, seguirá necesitando un ritmo de nuevas viviendas no menor a 200/300.000 al año cuando el stock actual se haya saneado... lo que tardará tiempo, sin duda.

3. El año 2010 y la obra civil ante la crisis

En ese contexto de crisis financiera no agotada, sector inmobiliario en parálisis total y paro creciente, todos anticipamos un año 2010 muy duro y más aún en ausencia de reformas estructurales inmediatas. En eso coinciden FMI, OCDE, Comisión Europea, ex

ministros de economía, Funcas, etc. También las cifras de Eurostat y las proyecciones del Ejecutivo comunitario apuntan a que mientras que, técnicamente, el conjunto de Europa ha salido de la recesión, España (junto con el Reino Unido), continúa en ella.

Y estas previsiones han sido agravadas con las observaciones realizadas en los últimos días por Strauss-Khan, Director del FMI o por Trichet, Gobernador del Banco Central Europeo. Sí... hay casi un diagnóstico común. 2010 puede ser un año muy complicado, porque nos vamos a encontrar con un déficit quizá mayor que el de este año, o al menos igual, el efecto paro aún tendrá una cola larga y con un PIB que será el peor en crecimiento de la eurozona. Y si eso es así, nuestra situación no será nada cómoda. Y es que, insisto, la crisis española se agudiza por los problemas propios, por lo que la recuperación será más lenta y dolorosa que en otros países.

¿Y que medidas se han tomado globalmente ante esta situación?

Todos los gobiernos mundiales han puesto en marcha planes de estímulo de sus economías que han creado muchas expectativas ya que el compromiso de los gobiernos es muy fuerte y la liquidez inyectada al mercado muy significativa. Y estas medidas han seguido a una rápida y profunda acción sobre el sistema financiero, que no describo porque no es el lugar pero que todos Udes conocen.

Pero los programas de estímulo de la actividad están teniendo un denominador común basado en la política keynesiana que defiende el «gasto público productivo» para evitar el colapso y salir de la crisis. Si el mundo ha salido siempre de cada una de las crisis sufridas, y muchas soluciones a las del siglo XIX y a la de 1929, son comunes, parece que la apelación a la obra pública como motor generador de inversión y empleo en la economía, tan característica de entonces, también puede y debe serlo hoy.

Y es que las inversiones públicas en infraestructuras desencadenan importantes efectos económicos que a corto plazo dinamizan la economía y a largo plazo suponen una mejora de la productividad y reducen los costes en el sector privado, lo ayuda al crecimiento sostenido de la economía y además, en momentos de crisis, sirven como elemento de estabilización contracíclica, gracias a los siguientes efectos:

- Creación de empleo, estimándose que un incremento sostenido de la inversión anual en construcción (no residencial) del 1% sobre el PIB genera aproximadamente 100.000 puestos de empleo directos y 80.000 indirectos.
- Incremento de la producción que conlleva un aumento de la renta y la creación de puestos de empleo inducidos.
- Aumento de los ingresos fiscales procedentes de los impuestos que gravan las rentas generadas.
- Mejora de la competitividad del país.

Tenemos un ejemplo claro en la crisis de 1929, cuando Roosevelt apostó decididamente por la obra civil y los programas de inversión en el marco del *New Deal*, como herramienta para reactivar la economía y reabsorber a los parados mediante una serie de medidas de intervención estatal. La *National Industry Recovery Act*, autorizaba la finan-

ciación de obras públicas por un valor de 3.300 millones de dólares (equivalentes hoy a 51.000 millones de dólares), así como la creación de la *Public Works Administration*, por medio de la cual se realizó una inversión hasta su desaparición en 1942 de 13.000 millones de dólares (equivalentes a 202.000 millones de dólares actuales) en obras públicas (1.000.000 km de carreteras, 120.000 edificios públicos, 77.000 puentes, 285 aeropuertos, etc...), consiguiendo absorber 1/3 de los desempleados de la época².

Bien es cierto que en aquella época esas obras eran muy intensivas en mano de obra y hoy lo son bastante menos, pero aún así la obra civil sigue teniendo una gran capacidad de generar empleo y su efecto multiplicador induce además la creación de empleo indirecto en otros sectores. Y por ello todas las voces continúan insistiendo en que es necesaria inversión en obra pública. Destaco algunas recomendaciones al respecto:

- **Paul Krugman**, premio Nobel de Economía 2008: «Los tradicionales programas del estilo PWA —invertir en carreteras, edificios públicos, puertos y otras infraestructuras— son una herramienta muy efectiva para crear empleo».
- **Bert Rürup**, presidente del Consejo Económico asesor de Merkel (los cinco sabios): «Las medidas (de infraestructuras) no impedirán pero mitigarán la recesión».
- **Gordon Brown**: «Quiero demostrar que podremos, a través de las inversiones públicas, crear probablemente 100.000 trabajos adicionales».
- **Sarkozy**: «Las inversiones son caras. Pero cuesta más pagar seguros de desempleo cuando se pierden puestos de trabajo».
- **Barak Obama**: «Crearemos millones de puestos de empleo haciendo la mayor inversión en nuestras infraestructuras desde la creación del sistema federal de autopistas en los 50».

En esta línea, los gobiernos han respondido a la crisis con programas de inversión pública, principalmente en infraestructuras, basándose en su efecto multiplicador sobre la actividad económica.

- **Alemania**: 18.000 millones de euros para la renovación de infraestructuras municipales.
- **Reino Unido**: Plan de inversión pública en escuelas, hospitales, medio ambiente, infraestructuras y transportes.
- **Francia**: Inversión de 6.500 millones de euros en infraestructuras (líneas férreas, escuelas y hospitales).
- **España**: Fondo Estatal de Inversión Local (Plan E) de 8.000 millones de euros y aumento de la partida para licitación en infraestructura en los PGE.
- **E.E.U.U.**: Inversión de 90.000 millones de dólares en infraestructuras.

² Niveau, Maurice. Historia de los hechos económicos. Ariel. 1973.

4. LA OBRA CIVIL EN ESPAÑA

España también ha apostado por la obra civil. Para dinamizar la economía y favorecer la creación y el mantenimiento de puestos de trabajo se creó el Fondo Estatal de Inversión Local, Plan E, aprobado en Consejo de Ministros el 28 de noviembre de 2008. Dotado con 8.000 millones de euros, tenía por objeto aumentar la inversión pública en el ámbito local mediante la financiación de obras de nueva planificación y ejecución inmediata a partir de comienzos de 2009 y finalización durante el primer trimestre de 2010. En esta línea, en octubre de 2009, el Gobierno ha aprobado un segundo Plan E o Fondo para el Empleo y la Sostenibilidad Local, que prevé crear 200.000 nuevos empleos temporales.

El año 2009 se está cerrando con el récord en inversión pública ejecutada, pero con unos niveles de licitación muy reducidos que sólo podrían corregirse si, como está anunciado, se aumenta fuertemente el volumen de licitación en el mes que queda del año.

Para el 2010 el gobierno insiste en el gasto social (sobre todo en el subsidio de desempleo) pero también en el gasto productivo. Y en este último caso apuesta por definir la inversión de obra pública como «inversión productiva anticíclica». Estoy de acuerdo en el concepto. Pero me preocupa que las cifras de inversión no sean tan elevadas como este objetivo aconseja.

Y en tal sentido Fomento propone un plan muy ambicioso, puesto que adicionalmente a la inversión de 24.000 millones de euros en infraestructuras de todo el conjunto del sector público estatal incluida en los Presupuestos Generales del Estado para el 2010, —adicionalmente digo— contempla un Plan extraordinario de Infraestructuras para invertir 15.000 millones de euros en colaboración con la iniciativa privada (los llamados PPP). Y no olvidemos que hoy por cada 1.000 millones de euros en inversión pública en obra civil se crean 18.000 puestos de trabajo directos e indirectos.

Pero las cifras presupuestadas y el contenido de los Presupuestos Generales del Estado 2010 no aclaran suficientemente este horizonte para el año que viene. ¿Por qué?:

1. Porque a pesar de los anuncios de acelerar el ritmo, la realidad es que en lo que va de año la licitación ha caído un 35% en el Ministerio de Fomento, respecto al mismo periodo del año anterior.
2. Porque las cifras del presupuesto no despejan algunas incógnitas sobre las cifras reales de inversión/licitación que sus organismos y/o empresas públicas (ADIF, SEITT, etc.) van a ser finalmente capaces de movilizar.
3. Porque para evitar que la financiación de una obra presupuestaria recaiga sobre las empresas, las licitaciones de obras plurianuales deberían realizarse de manera que las anualidades se ajusten al avance real de la obra y no de forma que se demoren los pagos más importantes hasta el final de la misma. No hay que usar un método alemán encubierto. Hay que tender al esquema «obra ejecutada=obra pagada».
4. Porque una buena parte del proyecto inversor del Ministerio de Fomento para el próximo año pretende apoyarse en modelos de colaboración público privada (PPP) que requieren de unas aportaciones crediticias por parte del sistema financiero que en

este momento nadie es capaz de asegurar. Confío en que el apoyo del Banco Europeo de Inversiones, y del ICO facilite la financiación de este plan extraordinario de infraestructuras. Para las empresas de ANCI este plan de inversión del Gobierno es de suma importancia y es de agradecer el esfuerzo del Ministro de Fomento por mantener lo niveles de inversión pública en infraestructuras, desbloqueando temas como las radiales o las autovías de 1.^a generación, vía presupuestos.

5. Porque existe un anteproyecto de Ley de Captación de Financiación en los Mercados —hoy en fase de enmiendas— que será la base de la financiación de las concesiones y contratos de PPP. Su necesidad a mi juicio habría justificado que se aprobara por razones de urgencia como Real Decreto Ley.
6. Porque aumentar las partidas de gasto productivo en obra civil siempre chocará con la limitación al 3% del déficit a efectos de los criterios de convergencia del euro por parte de la UE. Y en este sentido vengo insistiendo en distintos foros que tales inversiones (junto con las de I+D+i) no deben ser computadas a efectos del cálculo de déficit ya que no es igual el gasto corriente que la inversión productiva. Ambas deben ser tratadas de modo diferente. En esto me uno a quien lo sugirió por vez primera, el Presidente Sarkozy. Y sería deseable que la Presidencia española de la UE la hiciera suya.
7. Por eso es tan necesario que el presupuesto tienda a reducir el déficit, no a alimentarlo. Naturalmente el gasto a reducir debe ser el consuntivo, el corriente, no el productivo, no la inversión en infraestructuras o en I+D+i. Activar esa inversión en infraestructuras es ponerle un motor a la recuperación. Y hay algo más en relación al tema: crear empleo es mejor que subsidiarlo y supone mayores ingresos —cotizaciones y renta— y un menor gasto-subsidios.
8. Y, en mi opinión, quedan amplios márgenes para corregir el déficit si se trabaja sobre el gasto corriente de autonomías —grandes centros de gasto que no acaban de ver que están poniendo en peligro su propia existencia— y administración central. La productividad de la función pública es absolutamente disfuncional y no sé hasta cuando los empresarios van a soportar cómo sus cargas fiscales son aplicadas así.

Pero quiero insistir en que para que un plan de inversión sea eficiente debe hacerse con una serie de criterios:

- 1) Cualquier obra que se inicie debería hacer a nuestro país más competitivo. Se deben priorizar las cofinanciadas, aquellas que más contribuyen al incremento de la productividad (mayor relación coste-beneficio) y las que aproximan España al nuevo centro de gravedad de la UE (que se ha desplazado al Este), p.e las conexiones transpirenaicas, las redes para mercancías, etc.

- 2) Debe fomentarse la competencia y participación de las empresas, de todas, no solo de unas pocas.

- 3) La Alta Velocidad Española que comenzó aquí en Sevilla en 1992, merece un premio, un Nóbel, porque sobre ella se ha producido un fenómeno raro, y es la continuidad en esa política por parte de todos los gobiernos. Muchas políticas —educativa, del agua,

exterior, etc.— darían resultados extraordinarios si fueran así, consensuadas y mantenidas en el largo plazo.

4) Es hora de potenciar el transporte por Ffcc. de mercancías, pues carecemos de una adecuada y suficiente estructura del FFCC de mercancías lo que va contra la competitividad de nuestras exportaciones.

5. LA NUEVA LEY DE ECONOMÍA SOSTENIBLE Y LA OBRA CIVIL

No debo finalizar esta exposición sin hacer una mención, por escueta que sea, a la nueva ley de economía sostenible aprobada en el último Consejo de Ministros de la semana pasada. Una ley difícil de asimilar en dos días pues tiene más de 200 páginas, y cientos de artículos y disposiciones adicionales y transitorias. Una ley que ya ha sido políticamente juzgada ayer en el Congreso de los Diputados. Y que anuncia innumerables planes y programas a desarrollar así como numerosas leyes que afectan a casi todo. Una inmensa tarea. Trataré sólo de algunas cuestiones que afectan al sector:

- Exigencia de pago de las AA.PP en un plazo de 30 días tras las certificaciones e igual obligación de contratistas a sus proveedores en 60 días para PyMES y autónomos, con entrada en vigor de todo ello en 2013, es decir tras las próximas elecciones. Hoy el periodo medio de cobro del Estado es de 140 días, CCAA 155 días y Local 238 días. Estamos de acuerdo en que se aplique antes siempre que todas las Administraciones públicas paguen en 30 días el stock de deuda viva que ya acumulan con las empresas por obra pública y que es nada menos que unos 22.300 M€ (julio 2009) y de ella vencida y en mora 14.800. Y sugerimos también, una vez más, que se complemente —vía enmienda parlamentaria- tal previsión con la posibilidad de pagar a las diferentes administraciones públicas con pagarés o documentos de pago emitidos por cualquier órgano de la administración pública.
- Limitación de los «modificados» en los contratos públicos, aunque hay que decir que el «modificado» no es una práctica astuta para mejorar las condiciones del contrato sino para subsanar errores o problemas no previstos que surgen en cada obra.
- Estímulo a la rehabilitación y renovación de viviendas. Nada que objetar y es un programa de alto interés.
- Creación de varios fondos en el ICO, uno para Inversiones de Capital en Infraestructuras. Aunque poco más se sabe de este fondo creemos que puede ayudar a desarrollar la aplicación del sistema de PPP en la hora actual.
- Creación de un programa de inversión en infraestructuras a licitar en los años 2010 y 2011.

6. EL NUEVO MODELO DE CRECIMIENTO

Pero no vivimos ya en una situación económica como la pasada. Y además la pasada no volverá. Así que conviene adaptarse y cuanto más rápido lo hagamos antes tocaremos fondo y saldremos de la crisis.

Entre las cosas a cambiar está nuestro modelo económico: ni podrá basarse en el inmobiliario ni puede continuar siendo tan intensivo en trabajo. Somos altamente intensivos en mano de obra y eso hoy no es un buen modelo en una economía global. Si queremos seguir siendo competitivos necesitamos disponer de energía, de innovación y ser competitivos. A mi juicio serían condiciones previas las siguientes:

- 1) **Energía** abundante, barata, no dependiente de países de gran riesgo en gas o petróleo y limpia de CO₂. El 85% de nuestro suministro proviene del exterior. Y las energías renovables están subvencionadas. Por eso es tan necesario modificar el mix energético. Hay que duplicar «ya» la potencia nuclear instalada sobre las mismas ocho centrales actualmente en funcionamiento. Esta orientación energética —la nuclear— es la que está practicando el mundo entero, incluso aquellos países europeos que hasta ahora eran reticentes con esta energía.
- 2) Es necesario apoyar de modo constante y creciente la **inversión en I+D+i**, con tecnología propia que es la que de verdad genera más valor añadido. En un mercado global no podremos competir por costes bajos de mano de obra —esa es tarea de algunos emergentes— sino por innovación, diseño, calidad, etc.
- 3) Es necesario reconstruir la **unidad del mercado** roto hoy en diecisiete mercados llenos de trabas a la instalación de nuevas industrias y empresas multinacionales. La inversión exterior en España ha caído un 60% en los seis primeros meses de 2009. Uno de los factores determinantes es este. Cambiémoslo. Y evítese el excesivo intervencionismo autonómico el llamado «desenfreno regulatorio»³, sobre todo.
- 4) Hay que modificar de modo urgente y por consenso el **modelo educativo** para que sea capaz de generar excelencia, fomentar la responsabilidad, el esfuerzo y la toma de decisiones por parte del alumno. Esa es la clave de la exportación de bienes, capital y ciencia en el futuro.
- 5) Debe reformarse el **mercado laboral** de modo urgente. Ya llevamos retraso. Hay que adaptarlo a los modelos europeos que sí crean empleo. Y desde luego no alterar la situación de los derechos originados en los contratos existentes.
- 6) Y todo ello hay que hacerlo sin generar enfrentamiento con los **empresarios** sino apoyando la colaboración. El estado no crea empleos, puede eso sí facilitar o dificultar su creación. Pero son los empresarios los que los crean. No demonicemos a los empresarios ni se generen conflictos absurdos entre dos partes que deben, ante la crisis, estar más unidos que nunca.

Y para terminar, quiero hacer un llamamiento a la responsabilidad. Las empresas constructoras de obra civil se dedican a construir infraestructuras y para ello participan en concursos públicos de las distintas administraciones públicas que unas veces ganan y, muchas otras, pierden. Quien decide en tales concursos es la «mesa de contratación» o, dicho de otro modo, el llamado «poder adjudicador». Y sus decisiones por ley se basan en criterios técnicos y económicos, es decir objetivos. Por eso no deben los partidos po-

³ Betancor, Andrés. Expansión. 3.12.09.

líticos usar en sus contiendas a empresas que, en medio de esa lid, acaban perdiendo su buen nombre y prestigio ganado tras muchos lustros de actividad ética y eficiente y poniendo, así, en riesgo miles de empleos que nada tiene que ver con la contienda política porque esas empresas pueden acabar cerrando y llevando al paro miles de empleos. Hoy más que nunca es esencial tratar con respeto al sector y sus empresas, que ya están pasando por situaciones difíciles, y cuidar su imagen evitando así una visión sesgada de la realidad que puede hacer mucho daño a la empresa, al empleo y a la provincia o comunidad autónoma donde residen. La construcción es una herramienta importante para crecer y salir de la crisis. No las use nadie para destruir y acentuar aún más esa crisis en términos de actividad y de empleo.